

LA HISTORIA

DE

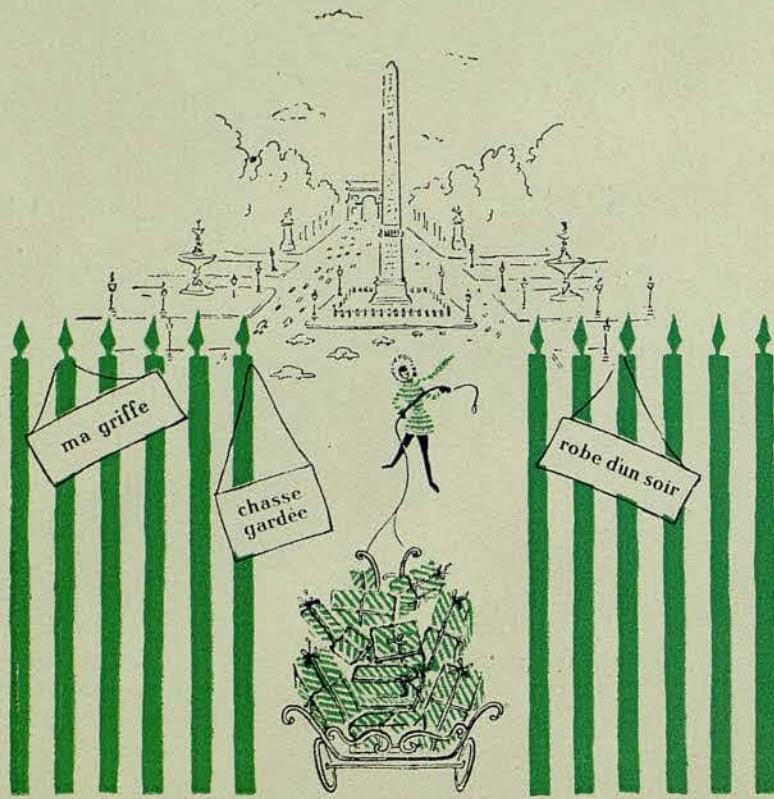
Hensel y Gretel



GRAN TEATRO DEL LICEO

Empresa: JUAN A. PAMIAS

BARCELONA



parfums carven



LA EMPRESA DEL

GRAN TEATRO DEL LICEO

OFRECE COMO

OBSEQUIO DE NAVIDAD

A LOS NIÑOS BARCELONESES LA REPOSICION DE

Hensel y Gretel

FABULA MUSICAL DE
ADELAIDA WETTE

MUSICA DE
ENGELBERT HUMPERDINCK

Representándose por vez primera en España en castellano

Diciembre de 1959

Bebelin

Equipos futura mamá
Modelos para niños y jovencitas
Equipos recién nacido
Regalos para bebé

Paseo de Gracia, 39
Tel. 2220 58
Cjo. de Ciento, 298
Tel. 2298 17
BARCELONA



Personajes e Intérpretes

Pedro, el padre Agustín MORALES
Gertrudis, la madre Pilar TORRES
Hansel, el hijo Rosario GÓMEZ
Gretel, la hija Francisca CALLAO
La Bruja Anna RICCI
El Gnomo de la arena Montserrat BRÚ
El Gnomo del rocío M.^a Teresa CASABELLA
Maestro Concertador y Director:
 SIEGFRIED MEIK
Maestro de coro:
 Gaetano RICCITELLI
Directora de escena:
 Elisabeth WOHR
Coreografía de:
 Juan MAGREÑA
Coro de niños:
 del Colegio BALMES
ORQUESTA, CORO Y CUERPO DE BAILE
 DEL
 GRAN TEATRO DEL LICEO

El argumento de la ópera
y su libreto proceden del
cuento

LA CASITA DE TURRON

de los famosos

Hermanos GRIMM



Eholi

boutique

Balmes, 470 · Barcelona

Los Autores

Engelbert Humperdinck

→

Famoso compositor alemán nacido en 1854 en Siegburg S/ Rhin, estudió en el Conservatorio de Colonia. Tras obtener varios importantes premios y becas, con finalidad de ampliar sus estudios realiza un extenso viaje por Alemania e Italia, en donde tuvo ocasión de tratar a Ricardo Wagner, del que se muestra ferviente partidario, colaborando en sus trabajos teatrales, especialmente en el estreno de "Parsifal". Poco después se instala en Barcelona y en el Conservatorio del Liceo, durante tres años, desempeña la Cátedra de Composición. Luego retorna a su país, donde alterna el profesorado con la labor creadora, logrando un buen número de obras apreciables e interesantes, entre las que descuella la ópera "Hensel y Gretel", que hace conocer su nombre en el mundo entero.

Los primeros intérpretes de su ópera fueron sus propios y numerosos hijos, a cuya intención musicó el célebre cuento de los Hermanos Grimm. Visto el éxito obtenido por su obra al ser representada ante un pequeño grupo de familiares y amigos, decidió darle una mayor amplitud, llegándose a la versión que ahora se representa, preparada para ser interpretada por adultos experimentados en la acción escénica y en el canto.

Jacobo y Guillermo Grimm

→

Estos dos hermanos, famosos autores alemanes, unidos a la vez por sus vínculos familiares y por sus trabajos literarios, aparte de dedicarse a muy variadas disciplinas científicas, realizaron una importantísima labor dedicada a los niños mediante la enorme difusión universal de sus famosos cuentos traducidos a la mayoría de los idiomas modernos.

En su conocida colección de cuentos "KINDER UND HAUSMÄRCHEN" figura la sugestiva narración "La Casita de Turrón", en la que se inspiró Humperdinck para componer su ópera "Hensel y Gretel".

Adelaida Wette

→

Familiar cercana del compositor Engelbert Humperdinck, hábilmente convirtió en libreto de ópera el famoso cuento de los Hermanos Grimm "La Casita de Turrón", para dar ocasión de que el gran músico alemán compusiera una ópera que no tiene precedentes en la historia del género, obra para niños que igualmente agrada a éstos que a las personas mayores, convenciendo hasta a las más exigentes y entendidas en materia musical.



Peleteria La Siberia *

RAMBLA de CATALUNA. 15 - BARCELONA



La acción escénica es una fantasía y para servir apropiadamente el género singular de la obra. Enzo Dehó, ha creado unos simpáticos decorados que procuran el apropiado ambiente a la narración infantil.

Los Decorados

de Enzo Dehó, realizados por Ercole Sormani





*Productos
Nenuco*

*el primer placer
del recién nacido*

*Colonia
Jabón Líquido
Talco
Bálsamo
Sales de Baño*

Nenuco



El cuento...

ERASE una vez...

Érase una vez, una pobre familia, pobre muy pobre, que vivía en una pequeña casita en medio del bosque.

El Padre vendía las escobas que fabricaban su mujer y sus dos hijitos, Hensel y Gretel, pero era tan menguado el negocio que con gran dificultad su producto alcanzábales para su sustento.

Hensel y Gretel cansados de mucho trabajar y poco comer, dejaban con frecuencia su labor prefiriendo soñar en otra clase de vida tratando de engañar el hambre que sentían con bailes y risas.

Una noche mientras saltaban y bailaban entró en la casita su Madre, que al ver que en lugar de trabajar se divertían, reprobando su actitud, les amenazó con una escoba, pero con tan mala fortuna que al realizar un brusco movimiento hizo caer la vasija que contenía la leche único alimento de que disponía para la cena de toda la familia.

Ante tamaña desventura ordena a sus hijos que vayan inmediatamente al bosque a buscar fresas, que puedan servirles para sustituir la menguada cena perdida, advirtiéndoles que en modo alguno vuelvan a casa sin tener el cesto bien lleno de la deseada fruta.



Los niños atemorizados por la enérgica orden de su madre se apresuran a obedecer saliendo al bosque, a pesar de que las penumbras de la noche empiezan a envolver con su misterio los alrededores de su pobre habitación.

Poco después de salir los hermanos llega el Padre de muy buen humor y con abundantes provisiones, pues vendió toda su mercancía en la feria, pero queda extrañado al no ver a Hensel y Gretel que siempre le esperaban. ¿Dónde se encuentran sus hijitos?


Su esposa le cuenta lo ocurrido y llenos de preocupación por la posibilidad de que se hayan extraviado, ambos los buscan ansiosamente por los alrededores de su casita.

Lo cierto es que en el bosque que se extiende alrededor de su modesta habitación vive una malísima Bruja, llamada Almendra Mazapán, que para atraer a los niños golosos ha fabricado un Castillo de turrón, en el que figuran como ornamentación los más variados tipos de golosinas: peladillas, chocolatines, natillas, etc. Los infelices que se dejan seducir por la vistosidad y atractivos del dominio de la Bruja, son apresados y encerrados en una jaula, preparándolos para ser cocidos en un horno mágico, que los convierte en una gran masa de mazapán. ¡Qué espanto si sus hijitos sufren las hechicrías de la cruel Bruja! Apurados salen los Papás dispuestos a recorrer todo el bosque hasta recobrar a sus pequeños.



MIENTRAS tanto los dos hermanitos, solos en aquel oscuro bosque, ignorantes del peligro que corrían, jugaban y se distraían, no sólo buscando las fresas que su Madre les encargó, sino también confeccionando vistosas guirnaldas con las flores silvestres que a su paso hallaban. Pero así jugando pasa el tiempo, viene la noche, la poca luz que hasta entonces logró penetrar en la espesura del bosque desaparece y cuando Hensel y Gretel tratan de volver a su casa no aciertan a encontrar el camino. ¿Cómo harán? Empiezan a sentir miedo y preocupación que aumentan a medida que los rumores del bosque les parecen susurros y gemidos de grandes fantasmas y los ramajes de los árboles, por el movimiento que les da el viento, les impresiona al creer que aquellas grandes masas se mueven hasta tratar de rodearlos impidiéndoles moverse. Los niños van siendo vencidos por el pánico. Llamam ansiosamente a sus Padres ¿Por qué no vienen a buscarlos? Y se ven ya en franco desconsuelo, paralizados por el miedo sin más recurso que llorar.

Pero, en estos tristes momentos aparece entre los pinos un hombrecito, pequeño, muy pequeñito, que se dirige hacia los niños diciéndoles: «Soy el gnomo de la Arena, astuto y fino, a los niños quiero bien, quitándoles sus penas, dos granitos de mi saquito desvanecen las preocupaciones a quien las tiene, el sueño viene a sus ojos, el ánimo



se serena en el reposo profundo, llegan de las estrellas las más bellas fantasías, querubines de blancas alas, acompañados de plateada luz celestial. Niños dormiros tranquilos y esperad los lindos sueños. Ya llegan las cosas buenas...» Mientras así les hablaba el Gnomo, los hermanitos son vencidos por el sueño y al pie de un árbol quedan tiernamente abrazados sumidos en tranquilo sueño.

Pero ¡oh milagro! una vez dormidos los nenes, la oscuridad que envolvía el bosque va disipándose, llega hasta el lugar donde se encuentran una luz celestial, se apercibe una escalera de oro y plata que de la tierra se dirige hacia el cielo, por ella ángeles y querubines bajan hacia el bosque, rodean al grupo que forman dormidos Hensel y Gretel, les contemplan y protegen su ya tranquilo sueño

AL apuntar el alba los pequeñuelos despiertan al sentir el calor de los primeros rayos de sol acariciar sus rostros. Se dan cuenta de lo beneficioso que ha resultado para ellos el reparador sueño de que disfrutaron, recordando alegremente las maravillosas cosas que soñaron. Pero en aquel momento sucede la gran maravilla, les llega un fuerte olor de vainilla, mezclado con otro no menos apetitoso de chocolate y al pretender saber de donde proceden aquellos aromas deliciosos, ven aparecer ante sus ojos extasiados un espléndido castillo enteramente fabricado de maza-



pán, almendras, chocolate, piñones, abundante azúcar y mil otras golosinas. «Milagros de belleza» proclaman los hermanitos al ir admirando tanta cosa rica a su alcance. Qué felices seríamos —agregan— si la Reina que habita este Castillo invitase a los niños a sus comidas de corte, a base de dulces manjares y apetitosas tortas.

Radiantes por tan extraordinario descubrimiento Hensel y Gretel proceden con voraz apetito al asalto de la inverosímil construcción de golosinas, pero en el momento de iniciar su comilona, oyen una extrañísima voz que desde dentro del castillo dice: ¿Quién es el ratoncito que se atreve a roer mi casita? y continúa agregando: Soy Almendra Mazapán, tengo un tierno y dulce corazón, va lejos el eco de mi fama y por los niños siento inmenso cariño. Quiero alimentarlos con toda clase de dulces...

Al oír aquella voz misteriosa y desagradable los hermanitos pretenden huir, pero la malísima Bruja, ya que no otra era Almendra Mazapán, logra atraparles haciéndoles entrar en el Castillo. Con su varita mágica toca a Gretel mientras pronuncia un extraño y sibilino conjuro que la convierte en una ser obediente, sin voluntad ni iniciativa, que queda a merced de la Bruja.

Pero Hensel más cauto y malicioso finge dormir para sustraerse a los embrujos de Mazapán, lo que le permite darse cuenta que la mala mujer se prepara para meter a la pobre Gretel en el horno que a fuego intenso se halla a



¡Hurra...!!
¡es un
DANONE!!



punto de convertir a las víctimas de la bruja Almendra en una informe masa de mazapán. Al comprender los propósitos de la Bruja advierte a su hermanita del peligro que corre ingeniándose para explicarle que si logran quemar a la Bruja estarán salvados. Mazapán abre la puerta del horno para introducir en él a Gretel, pero los dos pequeños con habilidad y valor empujan a la Bruja dentro del horno del que cierran con fuerza la puerta.

Finalmente la malísima Almendra Mazapán tiene su merecido castigo! Y con gran alegría exclaman: «Muere que mada perversa bruja, conviértete en humo malvada nigromante».

Liberados del gravísimo peligro que corrieron Hensel y Gretel se abrazan felices, cantando con alegría «La bruja ya no existe, sus encantamientos desaparecieron, somos libres, al crepitar del fuego que la quema, podemos bailar, nada se opone a que regresemos libres a nuestra casita y tranquilamente volvamos a jugar.

Pero en aquel momento el gran Castillo de Almendra Mazapán sufre una violenta conmoción y se derrumba, ocurriendo la extraordinaria aventura de que los restos y cascotes del Castillo se van transformando en niños y niñas. Asombrados Hensel y Gretel se preguntan. ¿Quién serán? ¿Qué vienen a hacer aquí tantos niños?

Pero no tardan en comprender que aquellos pequeños fueron víctimas de la Bruja que los había ido convirtiendo en bloques de mazapán para construir su castillo.

Gretel, conmovida ante el espectáculo que a sus ojos se presenta, trata de calmar a los niños que no hablan ni hacen más movimiento que abrir los ojos, pero ningún efecto producen sus caricias ni demostraciones de afecto. Pero Hensel que advierte cuanto sucede, recuerda el sortilegio que empleó la Bruja Mazapán para encantar a Gretel y cogiendo una ramita de laurel, repite las breves y enigmáticas palabras, al tiempo que con el laurel va tocando a cada uno de los niños que sufrían el maleficio. El efecto es rápido y definitivo pues al quedar libres del encanto de la Bruja recobran todos su alegría y movimientos, ejecutando una gentil danza que tiene por centro a Hensel y Gretel para expresarles su alegría y reconocimiento.

Justo en aquel momento llegaban allí los Padres de los hermanitos perdidos, que tras una larga busca por el bosque tienen la fortuna de hallar a sus hijitos sanos y salvos.

Después de enterarse de lo ocurrido festejan a Hensel y Gretel, por su decisión y valentía que ha permitido con la destrucción de la Bruja y de su mágico poder, el retorno a la vida, a sus padres y a sus casas de tantos niños que fueron víctimas de las maldades de aquélla.

Fué así que la perversa Bruja Almendra Mazapán quedó convertida en una gran tarta de delicioso dulce y que desde entonces cuantos habitaban en aquel país vivieron felices y contentos...



nins

alta costura infantil
cumas-coches-juguetes
muntaner, 511 t. 278943

El obsequio que representa este
fascículo ha sido posible gracias
a la amable colaboración de:

«CATALUÑA», S. R. DE P.
GRÁFICAS LONDRES
M. J. QUEMADA

Y las aportaciones de:

Parfums Carven, Bebelin, Eboli,
La Siberia, Nenuca, Danone,
Nins

42041-10-3